

Coronavirus y sus efectos en la economía local

Sergio Soza-Amigo, académico del Instituto de Gestión e Industria Universidad Austral de Chile Sede Puerto Montt

¿Cuánto se ha comen-
tado sobre los efectos
de esta pandemia
y sus repercusiones
cuántas personas se comen-
taron, que efectos tendrá
sobre ellas, etc.? Para luego,
a partir de allí, plantearse
qué una de las preguntas
más frías pero que al final, a
su respuesta afecta y, la que,
sin embargo, dado lo que
ocurre, es tal vez de las más
obvias en términos de activi-
dad económica, cómo afectará
a la Patagonia o, a sus
principales centros modales.

Para responder esto último,
soy de la opinión que se
debe acercar la mirada a una
perspectiva que involucra
las relaciones de intercambio,
en tal sentido, hay que
abordar tres aspectos: el cómo
se afectan las relaciones
productivas y, en especial,
cuán sensibles son los inter-
cambios que se generan a nivel
nacional en términos de
compra y venta de bienes y
servicios; por otra parte, ver
cómo repercutirá en el em-
pleo nacional y regional, para
luego aterrizar en sus im-
plicancias más locales, que
es lo que nos interesa.

Desde la perspectiva Nacional,
habría que situarse
en lo que venía mostrando la
economía hasta el año 2018,
pues en el 2019 con el estallido
social de octubre, se produce
un quiebre importante
que incluso amenazó con
afectar a las compras navide-
ñas y bueno, ya sabemos que
luego se hace presente a nivel
mundial este virus, lo que
a la postre significan prácticamente
5 meses de constantes
fluctuaciones para las
distintas economías.

Hasta ese entonces, a nivel
nacional se observaba
que los motores de desarrollo
venían dados por los sectores
agricultura, silvicultura,
ganadería y caza, minería,
construcción, comercio,
servicios financieros y actividades
empresariales. Así,
por ejemplo, observábamos
que cuando la minería mostraba
algún cambio en su demanda
final, se afectaba a la industria,
la electricidad, distribución de
gas y agua, y estos a su vez, a
sectores como, construcción
y este a comercio, servicios
financieros, la producción de
madera, etc. Incluso la economía
desde mediados de los 90 hasta
aproximadamente el año 2006,
incluso ya en el año 2010, aún
mostraba una estructura productiva en



terminos del virus se hacen
las cosas, a lo que se suma
también cierta forma de ef-
ficiencia y de sensibilidades
económicas - similar a las de
economías - desarrolladas.
Por desgracia, desde media-
dos de los años 2000 y es es-
pecial desde el año 2010, in-
cluso se puede decir que,
hasta la fecha, ese comporta-
miento ha sido errático, pe-
ro para mal (desde 2010),
para luego mejorar y final-
mente empeorar y, así en el
último tiempo mantenerse
más fijo a la distancia de lo
que son las economías desa-
rrolladas, en términos de

indirectamente aproximada-
mente 0,16 unidades de em-
pleo por unidad de produc-
to, de estos empleos, 0,11
eran formales y 0,05 infor-
males, si seguimos desglosa-
do esas cifras observamos
que 0,07 empleos eran ab-
sorbidos por personas resi-
dentes en la ciudad en que
participaban del mercado
formal y 0,04 eran infor-
males residentes, dejando un
saldo aproximado de 0,03
puestos de trabajo por un-
dad de producción a trabaja-
dores formales e informales
no residentes respecto a la
ciudad desde Santiago.

“ Desde la perspectiva del empleo, mucho no se puede afirmar ya que en el último tiempo han ido cambiando las formas en que el mismo se mide, en tal sentido, producto de esta crisis, lo esperable es que disminuya”.

como se relacionan las activi-
dades en sus procesos pro-
ductivos, en otras palabras la
estructura productiva ha
perdido articulación.

Desde la perspectiva del
empleo, mucho no se puede
afirmar ya que en el último
tiempo han ido cambiando
las formas en que el mismo
se mide, en tal sentido, pro-
ducto de esta crisis, lo espe-
rable es que disminuya, pero
el desempleo que se genere,
seguramente será menor al
real, ya que lo más probable,
es que aumenten los trabaja-
dores por cuenta propia y
los emprendedores por ne-
cesidad, con ello, la cifra re-
al será seguramente poco
clara, a lo que se debe su-
mar, los distintos errores
muestrales que en cada co-
muna o ciudad se presentan
cuando se aplican las distin-
tas encuestas, los que en al-
gunas ocasiones según esta-
blece el propio INE en sus
metodologías, merece la pe-
na analizar dicha informa-
ción con mucho sigilo.

Respecto a la Patagonia,
centrándonos en donde se
produce la mayor actividad
que se observa en términos
de empleo, por ejemplo, por
cada unidad en que aumen-
taba la demanda final, en el
sector agricultura, caza, sil-
vicultura y pesca, se genera-
ban en promedio directa e

En Puerto Montt, tomán-
do como referencia la misma
actividad, se generaban di-
recta e indirectamente apro-
ximadamente 0,13 unidades
de empleo por unidad de
producto a partir de tal sec-
tor, de estos empleos, 0,25
era formales y 0,08 infor-
males, si seguimos desglosado
estas cifras observaremos
que 0,13 empleos eran ab-
sorbidos por personas resi-
dentes en la ciudad que parti-
cipaban del mercado formal y
0,08 eran informales resi-
dentes, dejando un saldo
aproximado de 0,12 puestos
de trabajo por unidad de
producción a trabajadores
formales e informales no re-
sidentes.

Dado lo presentado, qué
es posible que ocurra en la
Patagonia y, en especial en
Puerto Montt, si no se toman
las Políticas de Contingencia
y Desarrollo adecuadas?, se
esperaría un debilitamiento
en sectores tales como agri-
cultura, silvicultura, pesca,
comercio, hoteles y restau-
rantes, enseñanza y servi-
cios sociales y de salud de
aproximadamente 1,72 em-
pleos por unidad de produc-
to, esto es, por cada unidad
menos de productos se de-
jan de crear 1,72 empleos en
función de la producción, de
allí la importancia que la
misma se mantenga.